



La “amarga píldora” – puerta falsa a la Liberación

**“La enseñanza
impeccedera y
contracultural de la
Iglesia Católica en
anticoncepción respeta
y eleva a las mujeres.
Las apoya en un
auténtico feminismo
que afirma su
fecundidad en el
matrimonio no como un
defecto, sino como un
verdadero regalo”.**



Un importante estudio publicado el 7 de Diciembre en el *New England Journal of Medicine* concluye que los anticonceptivos a base de hormonas incrementan el riesgo de cáncer de seno en la mujer. La investigación tomó como muestra a toda Dinamarca, siguiendo en un periodo de diez años, a casi a 1.8 millones de mujeres danesas en edad de procrear. El estudio, descrito por el *New York Times*, “invalida ampliamente suposiciones acerca de los modernos anticonceptivos para las nuevas generaciones de mujeres,” especialmente la idea de que los nuevos anticonceptivos hormonales son mucho más seguros que aquellos que tomaban sus madres y abuelas. El estudio también establece que el riesgo para la mujer incrementa durante largos periodos de uso. Los mensajes de los más importantes medios de comunicación han hecho su mejor esfuerzo para minimizar las implicaciones del estudio y “suavizar el efecto” para los millones de mujeres que por décadas han adoptado fielmente la “mentalidad anticonceptiva.”

Esta mentalidad ha promovido la anticoncepción, especialmente a la Píldora como el camino que las mujeres deben seguir hacia la igualdad con el hombre permitiéndoles cosechar “los beneficios” de la re-

volución sexual.

Frente a esto, Mary Rice Hasson, J.D., Directora del Foro de Mujeres Católicas en el Centro de Ética y Políticas Públicas en Washington D.C. resalta que la realidad para las mujeres es muy diferente y que “nuestras experiencias de vida han mostrado que esta es una falsa promesa”. Innumerables mujeres, enfatiza, han terminado siendo vulnerables y dañadas por esta revolución sexual y la promoción de los anticonceptivos como “la solución”. Les ha sido dada amargura en forma de Píldora.

En un extraordinario y profético pasaje que data de Julio de 1968, el Papa Pablo VI, previó esto en su Encíclica *Humanae Vitae*. El trascendental y bello documento explica no solo los problemas morales derivados de la anticoncepción sino también su devastador efecto en los hombres, las familias y las mujeres en particular.

Anticoncepción, escribe el Papa, abre un amplio y fácil camino a

“la infidelidad conyugal y a la degradación general de la moralidad. No se necesita mucha experiencia para conocer la debilidad humana y

El Sentido de la Bioética

La “amarga píldora”, puerta falsa a la Liberación

para comprender que los hombres, especialmente los jóvenes, tan vulnerables en este punto tienen necesidad de aliento para ser fieles a la ley moral y no se les debe ofrecer cualquier medio fácil para burlar su observancia. Podría también temerse que el hombre, habituándose al uso de las prácticas anticonceptivas acabase por perder el respeto a la mujer y, sin preocuparse más de su equilibrio físico y psicológico, llegase a considerarla como simple instrumento de goce egoísta y no como a compañera respetada y amada.”

Pablo VI ofrece una profunda e impopular observación – que la anticoncepción daña a las mujeres y está de hecho en contra de *la mujer*. La adopción a gran escala de la mentalidad anticonceptiva ha llevado inevitablemente a una nueva perspectiva a la mujer, a saber, que ellas deben ser más parecidas a los hombres y por lo tanto inexpugnables, mediante la práctica de la anticoncepción. Mujeres muy jóvenes, a veces entrando a la pubertad, están ahora bajo regímenes de anticonceptivos hormonales que pueden continuar por años o décadas. Desde esta perspectiva, su

habilidad de concebir vida se convierte en el equivalente a un mal que necesita ser corregido, a un defecto que la hace no ser igual al hombre. Aunque sorprendentemente, un gran número de mujeres están descubriendo una auténtica y liberadora forma de feminismo al darse cuenta que, en palabras de Hasson, “no tenemos un diseño fallido. Ser mujer es bueno ... y es una cosa maravillosa.”

Es maravilloso también que el auténtico feminismo y la liberación del sentido de autocontrol capacita a la mujer a escoger la abstinencia antes del matrimonio, antes que la anticoncepción, y una vez casada, escoger periodos de abstinencia en acuerdo con su esposo, si las circunstancias indican que ellos deberían evitar un embarazo.

Los anticonceptivos hormonales impactan en diferentes niveles. Mas allá de configurar a la mujer para ser usada por el hombre, la Píldora y el Dispositivo Intrauterino a base de hormonas causan alteraciones muy significativas en su delicada y equilibrada fisiología. Estos incluyen restricción de su capacidad de ovular, alterando sus ciclos y secreciones y modificando su revestimiento uterino y en efecto, forzando su cuerpo a un estado de pseudo embarazo para ex-

cluir la posibilidad de un embarazo real. Cuando una mujer toma estos pasos para interrumpir su fertilidad natural, su cuerpo se rebela de un modo u otro: incluyendo aumento de peso, dolores de cabeza, depresión, y el muy bien documentado riesgo de una trombosis cerebral y un infarto al miocardio, y como fue confirmado en un reciente estudio, cáncer de seno. El cuerpo de una mujer no tiene necesidad de ser “arreglado” por estas poderosas drogas que causan estragos en su biología.

La enseñanza imperecedera y contracultural de la Iglesia Católica en anticoncepción respeta y eleva a las mujeres. Las apoya en un auténtico feminismo que afirma su inequívoco e importante rol maternal en la familia y en la sociedad y aprecia su fecundidad en el matrimonio no como un defecto, sino como un verdadero regalo.

El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en Neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo post-doctoral en la Universidad de Harvard. Es Sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts, y se desempeña como Director de Educación en el Centro Nacional Católico de Bioética en Philadelphia. The National Catholic Bioethics Center: www.ncbcenter.org Traducción: Gloria Haring

